

Lo que queda después



El grooming no necesita contacto físico para dejar consecuencias graves. Save the Children documenta un impacto psicológico sostenido en las víctimas: ansiedad, pérdida de confianza, aislamiento del entorno cercano y dificultad para identificar relaciones sanas en el futuro.

El engaño es lento y ocurre sin el consentimiento del menor, quien no es consciente de lo que está pasando ni tiene las herramientas para defenderse. Por eso la organización reitera que “nunca podrá ser culpa de ellos”.

Wilson Calderón describe otro tipo de consecuencia, más reciente: la filtración de material privado obtenido durante el proceso de grooming.

Cuando eso ocurre, lo primero que se recomienda es no borrar nada y hacer backup de conversaciones y capturas de pantalla porque son evidencia para una eventual denuncia. Lo que sí debe hacerse de inmediato es cambiar contraseñas, cerrar sesiones abiertas en todos los dispositivos y reportar el incidente en la plataforma donde ocurrió. Instagram, TikTok, WhatsApp y Snapchat tienen mecanismos de reporte para estos casos.

Calderón insiste en que, en cualquier filtración, debe primar la protección emocional del menor sobre el aspecto técnico de recuperar o borrar el material.

La manera en que un adulto responde en el momento en que el menor decide contar lo que le pasó define buena parte de lo que viene después.

Para ello, recomienda mantener la calma, escuchar sin interrogar y decir algo parecido a esto: “Te creo, gracias por contármelo, no es tu culpa”. Evitar los reproches y exigir detalles, agrega, es tan importante como buscar acompañamiento profesional y activar las rutas de protección correspondientes.

También señala fallas frecuentes en los colegios, donde en ocasiones se minimiza lo ocurrido por haber pasado fuera del aula. También puede ocurrir que se reduzca la respuesta a una sanción o hacer que la víctima repita su relato ante varias personas.

Los protocolos, dice, deben incluir prevención continua, canales seguros de reporte, responsables claros, protección inmediata y seguimiento. Ante indicios de violencia sexual, agrega, corresponde activar las rutas de salud, protección y justicia sin esperar una investigación interna ni buscar una conciliación.